

“Se Puede engañar a todo el mundo algún tiempo... Se puede engañar a algunos todo el tiempo... pero no se puede engañar a todos, todo el tiempo” Abraham Lincoln.

HIPOCRESIA VS INTEGRIDAD



Hipocresía del griego Hipokrisis significa actuar o fingir y es la union de la palabra Hypo que significa máscara y Crytes que significa respuesta. Por lo tanto la palabra estaría asociada a algo así como “Responder con máscaras”

En Hebreo la palabra asociada con la hipocresía es Chenaph que según el diccionario Strong significa “contamiada”, “Amancillada”, “Profano”

¿Qué relación hay entre “Responder con máscaras” y “contaminar”, “amancillar” o “profanar” ?

El ser humano es mixtura, desde el Jardín del Edén Adán y Eva que fueron creados Íntegros y perfectos Elohim, se contaminaron, dejaron entrar en ellos el pecado. Desde entonces el pecado original, esa inclinación al mal que los judíos llaman Yezér Hará, nos acompaña. Yeshúa en Mateo 26, 41 dice.

“El Espíritu a la verdad está dispuesto, más la carne es débil”

Tenemos en nuestro interior las dos simientes, una divina y otra satánica. El hombre se corrompió, profanó lo santo, hasta el momento su corazón.

La palabra griega de Hipocresía, que como ya dijimos significaba “Responder con máscaras” está asociada a varias connotaciones. Podríamos marcar algunas características de una persona que tiende a la hipocresía. A saber:

Baja autoestima: La persona no tiene una correcta percepción de su persona por eso se sub valora, esto lleva a otras características como,

La búsqueda de reconocimiento y la complacencia: Debido a la pobre estima de la persona, ésta necesita agradar, necesita ser mirado, reconocido, alabado, tenido en cuenta. Por eso la persona hipócrita no se presenta como es, usa una máscara, y dependiendo con quien está así es. Esto lleva a otra característica como, **La dificultad a decir “no” ante una petición, oferta o propuesta.** La persona tiende a la **mentira y la falsedad** y a veces a la **exageración**.

La principal característica de la Hipocresía tiene que ver con una estima por debajo de la que debe estar. Solo se valora de más o de menos aquello que se desconoce.

Difícilmente una inexperta como yo en materia de metales preciosos pueda tasar correctamente una joya, puedo confundir con bijutería barata a una joya de gran precio o viceversa, tasar exageradamente a una chilata sin valor.

El valor de algo tiene que ver con su naturaleza, con sus características interiores.
Es imposible valorarse con justicia sin conocernos.

Vale decir que si usaremos una máscara que no tuviera nada que ver con nosotros, a nadie engañaríamos, las máscaras a veces se mimetizan tan bien con nosotros mismos que las adoptamos como parte de nuestra vida y hasta tendemos a justificar la utilización de las mismas.

No cabe duda que no somos iguales en todos los contextos ni con todas las personas, pero eso no significa que cambie mis conductas y principios, valores, comportamientos y forma de pensar según con quien esté.

Ahí está la Mixtura de la que hablábamos más adelante. Una mentira siempre tiene algo de verdad.

Ha Satán no le dijo a Eva. ¿Así que Dios te dijo que te odia y que quiere que seas una ignorante por eso no te deja comer del fruto del árbol del bien y del mal?

La mentira de Ha satán era sutil, introdujo una pequeña modificación en el mandato que Dios le Dio a su esposo. “Así que de ningún árbol del huerto puedes comer“?

Las mentiras tiene siempre algo de verdad. Ahí está la corrupción y la profanación. La tergiversación. Nuestras máscaras tienen parecido con nosotros pero no son nosotros.

El apóstol Pablo dice en Romanos 12,3

“Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que no tenga más alto concepto de sí que el que debe tener, **sino que piense de sí con cordura, conforme a la **medida de fe** que Dios repartió a cada uno“**

NVI. “Piense de sí con moderación“

NTV. “Sean realistas al evaluarse a ustedes mismos“

PDT (palabra de Dios para todos) “...Usen su buen juicio para formarse una opinión de sí mismos“

El problema de un Hipócrita muchas veces no es que busque intencionalmente engañar a su entorno, es que muchas veces está engañado respecto de sí mismo.

Conocernos, evaluarnos con justicia y sensatez va de la mano con la medida de fe que Dios puso en nuestros corazones. Yeshúa es el autor y consumidor de nuestra fe.

Romanos 10, 17 dice: “Así que la fe es por el oír, y el oír, por la palabra de Dios.“

La sana estima y sensata evaluación de nosotros mismos es inseparable de la palabra de Dios. Santiago 1,19-25 dice:

“Por esto, mis amados hermanos, todo hombre sea, pronto para oír, tardo para hablar, tardo para airarse, porque la ira del hombre no obra la justicia de Dio, por lo cual, desechando toda inmundicia, y abundancia de malicia, recibid con mansedumbre la palabra implantada, la cual puede salvar vuestras almas. Pero sed hacedores de la palabra y no tan solamente oidores, engañándoos a nosotros mismos. Porque si alguno es oidor de la palabra pero no hacedor de ella, éste es semejante al hombre que considera en un espejo su rostro natural, porque él se considera a sí mismo, y se va, y luego olvida cómo era, Mas el que mira atentamente en la perfecta ley, la de la libertad, y persevera en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, éste será bienaventurado en lo que hace.“

No solo escuchar la palabra de Dios incrementa nuestra fe, sino obrar para que esta fe no sea muerta, actuar y poner esa palabra por obra cada día. Esa es la verdadera fe, esa es la fe

necesaria para conocernos, examinarnos y luego evaluarnos correctamente. El proceso es el siguiente.

Me examino a la luz de la palabra, obro a través de de la palabra, evalúo correctamente mi persona.

Si la sana estima tiene que ver con la fe, la incorrecta estima tiene que ver con la duda.

“Si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, pídala a Dios, el cual da a todos abundantemente sin reproche y le será dada, Pero pida con fe, no dudando nada. PORQUE EL QUE DUDA ES SEMEJANTE A LA ONDA DEL MAR QUE ES ARRASTRADA POR EL VIENTO Y ECHADA DE UNA PARTE A OTRA, No piense , pues, quien tal haga, que recibirá cosa alguna del Señor. El hombre de doble ánimo es inconstante en todos sus caminos.” Santiago 1: 5-8 Proverbios 24, 21 habla del hombre veleidoso (caprichoso, inconstante, inestable)

La falta de fe produce inestabilidad, inestabilidad emocional, una persona que en determinado momento opina bajezas de sí mismo y al poco tiempo maravillas, no puede avanzar, pero tampoco puede darse a conocer a otros con corrección puesto que tiene una distorsión en su percepción respecto de sí.

Por otro lado un hombre íntegro **“Dice lo que hace, hace lo que dice y hace lo correcto”**

¿Quién dice que es lo correcto? La palabra de Dios.

Un hombre íntegro, se conoce, se examina, constantemente se mide y pesa con la palabra esto incrementa su fe y tiene una estima equilibrada de sí.

Tiene la mira en las cosas de arriba, su preocupación es Agradar a Dios no a los hombres. No busca quedar bien con la gente sino que busca agradar a Dios en todo.

Es firme pero amable.

Dice la verdad.

“La boca del justo habla sabiduría, Y su lengua habla justicia. La ley de su Dios está en su corazón; Por tanto, sus pies no resbalarán” Salmos 37, 30-31

Casos de hipocresía en la palabra.

-Ananías y Zafira

Ellos no solo mintieron, sino que su mentira buscaba presentarse como personas piadosas y centradas en el reino de Dios cuando tenían su corazón en el dinero y riquezas, también se ve claramente la relación entre hipocresía y falta de fe, no confiaron que vendiendo toda la heredad y poniéndola a los pies de los apóstoles vivirán bien, sustrajeron para sí parte de la heredad y mintieron al respecto. Querían parecer maduros y espirituales hijos de Dios pero en sus corazones había engaño y codicia.

Tengamos cuidado con la hipocresía

“Pero cuando Pedro vino a Antioquía, le resistí cara a cara, porque era de condenar. Pues antes que viniesen algunos de parte de Jacobo, comía con los gentiles; pero después que vinieron, se retraía y se apartaba, porque tenía miedo de los de la circuncisión. Y en su simulación participaban también los otros judíos, de tal manera que aun Bernabé fue también arrastrado por la hipocresía de ellos.

Pero cuando vi que no andaban rectamente conforme a la verdad del evangelio, dije a Pedro delante de todos: Si tú, siendo judío, vives como los gentiles y no como judío, ¿por qué obligas a los gentiles a judaizar?” Gálatas 2, 11-14

Yo no tengo dudas que veré a Pedro en el reino milenial, siento profunda admiración por Pedro, creo que en ningún otro hombre se ve tan claramente nuestra naturaleza humana y como este hombre con todos sus defectos amaba profundamente el maestro. Sin embargo, el apóstol que había dado un discurso en pentecostés donde se convirtieron tres mil personas fue confrontado por Pablo. Pedro tenía tendencia a la hipocresía. En algunos su Yezér Hará se manifiesta con esta horrible debilidad, por eso independientemente del tiempo que llevemos caminando con Yahweh y su hijo, no nos descuidemos.

iiiSoy Hipócrita ¿Qué hago?iii

Santiago 4, 4-10 nos da la pauta.

“Ho, almas adúlteras, ¿No sabéis que la amistad con el mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo se constituye enemigo de Dios (...) Someteos pues, a Dios, resistid al diablo y él huirá de vosotros, Acercaos a Dios y él se acercará a vosotros, Pecadores, limpiad las manos, y vosotros los de doble ánimo, purificad vuestros corazones, afligíos y lamentad y llora. Vuestra risa se convierta en lloro, y vuestro gozo en tristeza. Humillaos delante del Señor, y él os exaltará“